

Por Yvonne Maingey

Mi relación con las actividades medioambientales empezó cuando tenía 11 años y había airadas protestas en mi país, Kenia, porque estaban destruyéndose cientos de hectáreas de bosques para el desarrollo. Esto despertó un sentimiento muy fuerte en mí, y mis padres me alentaron a fundar un club para el medio ambiente en mi escuela. Más de 45 chicos se inscribieron. Organizamos operaciones de limpieza dentro del terreno de la escuela y sus alrededores, recaudamos dinero para comprar cubos de basura para la escuela, creamos pósters y organizamos muchas interesantes actividades con el fin de crear conciencia en la gente para alentar una conducta favorable al medio ambiente. Como resultado del éxito de nuestro club nos invitaron a asistir a conferencias y talleres en la sede del PNUMA en Nairobi, donde compartimos sus éxitos con otros chicos del país.

En una de las conferencias llamé la atención de una compañía de televisión, que me invitó a dirigir un programa infantil que incluía consejos y asuntos relacionados con el medio ambiente, historias con influencia cultural, niños que habían emprendido empresas con éxito y artículos educativos. He asistido a varias conferencias internacionales sobre asuntos de medio ambiente, he conocido a muchas personas influyentes y motivadoras y recientemente fui elegida para integrar el Consejo Consultivo Tunza en calidad de Consejera para Africa. Como tal, he establecido una red regional, participé en el proyecto Perspectivas Medioambientales para la Juventud de Africa y colaboré con la Oficina Regional para Africa para crear una página juvenil en su red informativa y su sitio en la red.

La pobreza es uno de los mayores problemas de Africa. Más de tres de cada cinco de sus habitantes viven con menos de un dólar por día – y carecen de alimentos, vivienda, educación y otras necesidades básicas. Cada día, el VIH/SIDA deja huérfanos a más de 400 niños. Pero el medio ambiente no es considerado como una prioridad mayor, pues la gente cree que antes deben tratarse estos problemas mucho más grandes. Sin embargo, la pobreza y el medio ambiente están interrelacionados, y es necesario tener en cuenta a ambos para lograr el desarrollo.

En nuestro país tenemos una impresionante variedad de flora y fauna silvestres, hermosas playas y magníficos paisajes. Los turistas pagan grandes sumas de dinero todos los años para venir aquí y disfrutar del medio ambiente africano. Sin embargo, si no protegemos nuestras maravillosas bendiciones, los turistas dejarán de visitarnos y perderemos una importante fuente de ingreso y divisas extranjeras. El agua que bebemos y los alimentos que comemos provienen del medio ambiente. Si deseamos mitigar la pobreza debemos empezar por protegerlo – ¡esto en sí mismo es desarrollo!

Destacando estos importantes vínculos, los jóvenes sí que pueden cambiar las cosas de verdad. Educarnos unos a otros y compartir información y experiencias son algunos de nuestros instrumentos más efectivos. Los



Yvonne Maingey — La Consejera Juvenil Tunza para Africa en un Retiro Juvenil Mundial Tunza 2005 en Nairobi.

foto: PNUMA

Objetivos de desarrollo del milenio constituyen un enorme paso adelante y –si bien principalmente son un conjunto de directrices para gobiernos–, nosotros debemos participar en la tarea de abogar por ellos y, donde sea posible, implementarlos.

Para el año 2015, nosotros seremos los encargados de tomar las decisiones. Al estar involucrados en el proceso ahora, nos damos una posibilidad mucho mayor de ver los Objetivos convertidos en realidad. Mahatma Gandhi dijo cierta vez que nosotros debemos ser el cambio que queremos ver, lo cual significa que debemos dar ejemplo y comenzar los procesos hacia la acción – ahora.

Hagamos oír nuestras voces. Deberíamos saber de memoria los ODM y desafiar a los gobiernos sobre cómo están implementándolos. Más de la mitad de la población del mundo está compuesta de gente joven, de manera que nosotros somos los mayores interesados, ¡y DEBEMOS estar involucrados!



foto: A. Brown/PNUMA/Topham



foto: K. Cushn/PNUMA/Topham



foto: B. Weisbart/PNUMA/Topham